



EL Westmorland

recuerdos del Grand Tour

CENTRO CULTURAL LAS CLARAS

Murcia, octubre - diciembre 2002

CENTRO CULTURAL EL MONTE

Sevilla, enero - marzo 2003

REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SAN FERNANDO

Madrid, abril - junio 2003



DIRECCIÓN GENERAL
DE BELLAS ARTES
Y BIENES CULTURALES
SUBDIRECCIÓN GENERAL
DE PROMOCIÓN
DE LAS BELLAS ARTES



Bibliografía: M. Barroso, *Catálogos de la escuela superior de Arquitectura, Tomo I*, Madrid, 1909. M. P. Fouchet: *Jean Baptiste Piranesi, Les Prisons Imaginaires*, París, 1970. S. Gavuzzo-Stewart, "Nota sulle Carceri Piranesiane", *L'Arte*, 15-16, 1971, pp. 56-74. L. Ficacci, *Giovanni Battista Piranesi. The complete etchings*, Londres, 2000. VV. AA., *Giambattista Piranesi. Le Antichità Romane, Carceri, Alcune Vedute di Archi Trionfali, Vedute di Roma*, Milán, 2001, Catálogo de la exposición en Montreal, 2001-2002.

JJSGA

63. Vista del Anfiteatro Flavio

anónimo, 1777/1778

guache sobre papel, 46,1 x 61,5 cm

RABASE, Museo. Gabinete de Dibujos, D-2596

Al igual que otro guache del arco de Constantino (cat. nº 64), aparece firmado en el ángulo izquierdo del reverso con el nombre de Thomson, tutor de Frederick Ponsonby, quien en las suyas escribe a tinta por la parte posterior el título de lord Duncannon. Las dos están enmarcadas en un óvalo de trazo muy inseguro, dibujado en tinta negra. La vista está tomada desde el lado oriental del anfiteatro Flavio, en el arranque de la vía Labicana, mostrando todo el costado meridional sin el muro que envolvía al edificio perimetralmente, hoy conservado tan sólo en dos quintas partes. Esta destrucción se atribuye a los terremotos que tuvieron lugar entre los años 1341 y 1349, pero a ello hay que sumar el saqueo de que fue objeto este monumento de proporciones enormes para obtener material de construcción. Se dice que Roma se abasteció de piedra del Anfiteatro Flavio durante más de cuatro siglos. Posiblemente la consagración hecha a mediados del siglo XVIII por el Papa Benedicto XIV, para conmemorar la memoria de los mártires cristianos, fue decisiva a la hora de frenar el saqueo de que estaba siendo objeto. La imagen, cuyo valor es más arqueológico-documental que artístico, nos presenta el estado en que el edificio se veía a finales del siglo XVIII, antes de las primeras consolidaciones y restauraciones hechas por Valadier en 1820 por orden de Pío VII, continuadas después bajo los pontificados de León XII, Gregorio XVI y Pío IX a lo largo del siglo XIX. Conocido popularmente como el Coliseo –debido a

su proximidad al *Colossus*, una estatua gigantesca de Nerón en bronce dorado, de unos 35 metros de altura si hacemos caso de las palabras de Plinio el Viejo– fue iniciado por Vespasiano en el año 70 d. C. en el lugar que ocupaba el inmenso lago de la *Domus Aurea* y ampliado por Tito, quien le añade al cuerpo superior. Los últimos espectáculos de los que se tiene noticia hechos en este edificio singular, el mayor de los realizados por la antigua Roma en este género y al que se le calcula una capacidad de unos 73.000 espectadores, datan de comienzos del siglo VI, en tiempos de Teodorico, pero en esta fecha se trata ya de un acontecimiento excepcional y no exento de críticas por parte de la jerarquía eclesiástica. Abandonado hasta el siglo XI, la familia romana de los Frangipane convirtió el gigantesco edificio en su residencia durante la Baja Edad Media.

En la imagen se puede apreciar cómo el primer rango de arcos del anillo exterior se encuentra casi totalmente oculto por el altozano que se halla en primer lugar, las estribaciones del Esquilino, por lo que tan sólo se pueden ver los arcos del orden jónico, el corintio y las pilastras del cuarto cuerpo, con una altura total cercana a los 50 metros. Las casas del centro y del lado izquierdo de esta *veduta* se hallan sobre el *Ludus Magnus*, el cuartel de los gladiadores, excavado en la primera mitad del siglo pasado. En el lado occidental, que se ve al fondo, aparece uno de los ábsides del templo de Venus y Roma, dedicado junto a la Basílica Nova por el emperador Adriano. Los artistas del siglo XVIII, entre ellos Piranesi –que es el que más atención dedica al estudio arqueológico y dibujo de los monumentos–, interpretaban estos muros como restos de dos triclinios de la *Domus Aurea* de Nerón.

Los personajes representados, distribuidos en varios grupos, le dan a la imagen ese calor de escena cotidiana similar al que mostraban las viejas fotografías de fines del siglo XIX y en las que se podían ver varios arcos del anfiteatro reutilizados como viviendas, talleres de artesanos y tiendas, antes de ser desalojados en los años treinta del siglo XX. Tapados por la colina que hay a la izquierda y las casas que se ven en primer término, estarían el arco de Constantino y la *Meta Sudans*, una fuente monumental desaparecida en las obras mussolinianas al acondicionar esta zona para celebrar los fastos del bimilenario de Augusto.



Bibliografía: M. Vasi, *Indice istorico del gran prospetto di Roma ovvero itinerario istruttivo per ritrovare con facilità, tutte le magnificenze antiche e moderne di Roma, e di alcune città e castelli suburbani*, Roma, 1765. E. Nash, *Pictorial Dictionary of Ancient Rome*, vol. I, Londres, 1968. F. Coarelli, *Guida archeologica di Roma*, Roma, 2001 (reed.).

JJSGA

64. Arco de Constantino

anónimo, 1777/1778

guache sobre papel, 46,1 x 61,5 cm

RABASE, Museo. Gabinete de Dibujos, D-2597

Pertenece, como las restantes que figuran en este apartado, a una serie que venía en el cajón E dentro de una cartera con vistas de Roma. Llamaron la atención de Floridablanca hasta el punto de que todas ellas aparecen

marcadas con la señal que identificaba las obras que inicialmente se pensaba adquirir para la Academia. En la relación de libros y estampas que se hace en marzo de 1784 esta serie aparece encabezada por una indicación en la que se alude a los dos tamaños de estas láminas: *Caxon* E. *Una cartera, con diferentes vistas de Roma pintadas de Aguada en cartones de diferentes tamaños*. Entre ellos aparece marcado con un asterisco, como los restantes, esta lámina con el título tomado del que lleva a tinta en el reverso: *Arco di Constantino con veduta del Coloseo, è meta sudante* *. En las apostillas marginales de una de las listas elaboradas en el primer momento aparece anotado: *estos 24 papeles podrian ser útiles; pero son curiosisimos, y muy propios para un gabinete*, lo que indica el interés que despertaron en la Academia.

Junto con otra vista similar, también enmarcada en un óvalo, forma una pareja que tiene en común el nombre Thomson que aparece en el reverso. Se trata de Samuel